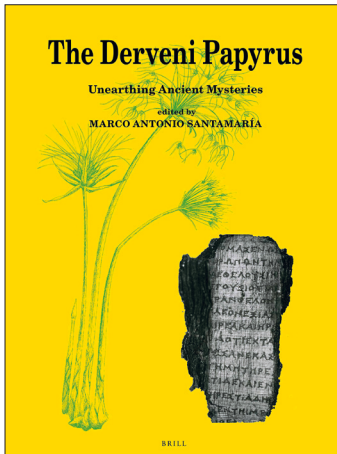


THE DERVENI PAPYRUS



SANTAMARÍA, MARCO ANTONIO (ed.) (2019). *The Derveni Papyrus. Unearthing Ancient Mysteries*. Papyrologica Lugduno-Batava, 36. Leiden-Boston: Brill. viii, 173 pp., 116,00€ [ISBN 978-9-0043-8484-2].

EMILIO SUÁREZ DE LA TORRE
 UNIVERSITAT POMPEU FABRA
 EMILIO.SUAREZ@UPF.EDU

LOS HALLAZGOS DE DOCUMENTOS EN PAPIRO y otros soportes, así como las sucesivas ediciones de estos textos, han enriquecido enormemente, sobre todo desde la mitad del siglo XX, nuestro conocimiento de algunos autores griegos (como ha sucedido, por ejemplo, con Estesícoro, Arquíloco, Simónides o Safo) y, en algunos casos, han dado a conocer textos no literarios de enorme interés que han desencadenado, con razón, una fructífera actividad editorial y hermenéutica por la gran novedad que suponían para nuestro conocimiento de la literatura, la religión y el pensamiento griegos. Entre ellos ocupa un lugar justificadamente destacado el documento conocido como Papiro de Derveni (por el lugar del hallazgo), un sorprendente ejemplo de comentario alegórico (término que uso de modo amplio) que, además, se hace sobre un poema atribuido a Orfeo, lo que abre una dimensión adicional de gran importancia. De modo que desde hace varios decenios, no tanto desde su descubrimiento en 1962

como, sobre todo, desde la primera edición (no autorizada) en 1982 en *ZPE*, este papiro puede considerarse el texto griego más estudiado y (re)editado. Un preciso resumen de las ediciones y contribuciones más destacadas se encuentra en la *Introducción* al presente volumen a cargo de su editor, Marco Antonio Santamaría, quien resume con igual precisión las contribuciones al mismo (pp. 1-3). Debe alabarse asimismo lo acertado de la organización interna del volumen.

Cuando ya tanto se ha escrito sobre el Papiro de Derveni ¿era procedente embarcarse en un volumen como el presente? La respuesta es afirmativa, desde el momento en que el objetivo de este es reunir una serie de estudios sobre aspectos muy concretos de la investigación sobre dicho documento, con una distribución y agrupamiento bien calibrado de las contribuciones (diez en total, repartidas entre cinco partes). Expongo ahora la distribución y contenido de estas.

La primera parte se dedica a *Conservación y restauración*. Roger T. Macfarlane y Gianluca del Mastro (cap. 1, “Problems Pertaining to the Restoration, Conservation, and Reproduction of the Derveni Papyrus”, pp. 7-15) abordan el tema de la restauración de papiros carbonizados (con referencia a los de Bubastos, Tmuis, Tebtunis, Petras y Herculano), detallan los pasos que se han ido dando en el Museo de Tesalónica para la conservación del papiro desde su hallazgo en 1962 hasta la declaración del mismo como Patrimonio mundial en 2015, y los avances conseguidos para revertir los efectos de la carbonización mediante la utilización de técnicas de radiación de infrarrojos y, además, se indica la secuencia de fotografías obtenidas y sus características. Se hace asimismo un detallado informe sobre el estado actual de conservación (en todos los aspectos, desde el estado del soporte de cartón hasta la reorganización seguida en la colocación de los fragmentos) y se añaden importantes recomendaciones para una conservación óptima del papiro.

La parte segunda se centra en la *Reconstrucción e interpretación de las seis primeras columnas*. Valeria Piano (cap. 2, “Some Textual Issues on Column III [ed. Piano]”, pp. 19-29) analiza con detalle los problemas editoriales de la columna III a partir de su propia edición de esta. Tras revisar otras ediciones y estudios de las problemáticas primeras columnas del papiro, la autora presenta su propia estructura de la columna III, una edición de las líneas 4-9 (con una fotografía, aparato crítico y observaciones), observaciones de detalle sobre las líneas 4-5, con justificación de su lectura y conclusiones sobre el contenido de dicha parte. De especial relevancia (a partir del texto editado) es la propuesta de que el autor del papiro presenta a las Erinias como defensoras de un orden cósmico, sometidas a una divinidad superior (*Dike*) y encargadas de castigar a los culpables, en el marco de un pensamiento emparentado con concepciones presocráticas. Por su parte, la delicada cuestión de la relación ideológica entre el autor del papiro y el primer estoicismo es abordada por

Carlos Megino Rodríguez (cap. 3, “Daimons in the Derveni Papyrus and in Early Stoicism”, pp. 30-44), quien observa que los démones están estrechamente relacionados con las Erinias, de modo que ambos pueden considerarse equivalentes (ya que los démones pueden transformarse, a través del ritual místico, en entidades benéficas). El autor propone que las referencias a démones (en realidad almas de los muertos) y Erinias se enmarcan en un contexto ritual oracular y propiciatorio, en el que los démones-Erinias deben ser aplacados por el *magos*. La consideración de algunas opiniones de Crisipo y otros estoicos sobre los démones y sus funciones llevan al autor a concluir que, si bien está claro que el autor no es un estoico, sí puede afirmarse que su universo filosófico “está sustancialmente relacionado con autores como Heráclito, Demócrito y Anaxágoras” (p. 43) cuya ideología puede calificarse no sólo de presocrática, sino también de pre-estoica.

La tercera parte se dedica al *Poema órfico* comentado por el autor del papiro. Esta parte se inicia con el estudio de Marco Antonio Santamaría (cap. 4, “The Orphic Poem of the Derveni Papyrus and Hesiod’s *Theogony*”, pp. 47-64), en el que se analizan en detalle las posibles conexiones detectables en las siguientes partes: proemio, versos programáticos, profecía de la Noche, la asunción del poder por Zeus, la sucesión Urano-Crono-Zeus, el engullimiento de Metis-Protógono, la figura del Protógono, la formación de los dioses y de los ríos, la figura del Zeus, el nacimiento de Afrodita, Selene, el deseo de Zeus de unirse a su madre y Zeus como rey supremo y padre del universo. La siguiente contribución corresponde a Chiara Ferella (cap. 5, “Ζεὺς μόνος and Parmenides’ *What-is*”, pp. 65-74), quien defiende que la forma en que se describe la adquisición del poder por Zeus implica una concepción monística de esta teogonía órfica: es decir, Zeus – μόνος estaría en la base de la concepción del ser como μονογενής, que es uno y todo y fuera del cual no hay nada, como en el ser de Parménides.

La cuarta parte versa sobre *La interpretación del poema: exégesis y cosmogonía* y su primer capítulo corresponde a un amplio estudio de Radcliffe G. Edmonds III (cap. 6, “Misleading and Unclear to the Many: Allegory in the Derveni Papyrus and the Orphic *Theogony of Hieronymus*”, pp. 77-99) cuyo argumento central es que el comentario del texto órfico del papiro es obra de lo que el autor denomina un “religious practitioner” deseoso de ganarse una clientela, de modo que sus interpretaciones alegóricas no serían más que un recurso mercantil en un contexto competitivo. Por esta razón, señala Edmonds, el comentarista hace toda una demostración de esa capacidad de interpretación, un auténtico *tour de force* exegético para conseguir sus fines. En ese conjunto de elaboración hermenéutica se incluyen sus disquisiciones alegóricas y etimológicas (o pseudo-etimológicas), sin que todo ello implique ninguna ideología coetánea (de hecho, Edmonds rechaza la hipótesis estoica). Ese uso que

he llamado “mercantil” de la alegoría es precisamente lo que le diferencia de otras interpretaciones de las doctrinas órficas que se encuentran en la *Teogonía* de Jerónimo, en las que, en cualquier caso, Edmonds no ve tampoco pensamiento estoico, sino proximidad con las tendencias alegóricas de pensadores de la época de Eurípides. En resumen, la tendencia comercial del autor del papiro contrastaría con la naturaleza de las otras corrientes alegóricas que implican una “exposición sistemática de una cosmogonía poética” (p. 97). Por su parte, Sofia Ranzato (cap. 7, “The Sage Speaks in Riddles: Notes on Col. VII of the Derveni Papyrus”, pp. 100-107) indica su intención de matizar la opinión de que el intérprete del poema órfico del papiro puede alinearse con autores como Teágenes de Regio y Metrodoro de Lámpsaco, por su intención de defender el prestigio de los antiguos poetas (frente a las críticas de autores como Jenófanes y Heráclito) dando un giro alegórico a la interpretación de la forma en que, por ejemplo, Homero, presentaba determinadas conductas de los dioses. Por ello, propone que algunos autores arcaicos optaron por recurrir a modos de expresión susceptibles de ser incluidos en la interpretación alegórica de Homero y Orfeo, sobre la base de que “el sabio habla en enigmas”. Tal sería el caso de Parménides y Empédocles, a los que habría que añadir el autor del poema órfico comentado en el papiro, de modo que, en este caso, su comentarista estaría haciendo un alarde de habilidad interpretativa superior a la de otros oficiantes de ritos.¹ A este capítulo sigue el elaborado por Alberto Bernabé (cap. 8, “The Commentary of the Derveni Papyrus: Pre-Socratic Cosmogonies at Work”, pp. 108-125). A pesar del título, el contenido no versa solamente sobre la posición del comentario del poema órfico en el marco del pensamiento presocrático, sino que es una reconstrucción en paralelo del orden narrativo del poema y de la estructuración que el comentarista hace de la sucesión teogónica (lo que, desde luego, permite un balance comparativo con otras cosmogonías). Para ello Bernabé procede al establecimiento de la secuencia cronológica que implica el poema y de las fases cosmogónicas que el comentarista del papiro establece: la Noche como entidad primordial, reino de Urano y surgimiento del éter, generación de Crono (sobre la etimología κρούων Νοῦς), acción protectora de la Noche, el consejo de Crono para conseguir un cosmos estable, la ingestión del falo de Urano por Zeus, preñez de Zeus (papel clave de νοῦς-ἄήρ), himno a Zeus (como principio y fin), eyaculación de Afrodita por Zeus, creación de las diosas (en realidad, varios nombres para una sola), Zeus engendra a Océano y Aqueloo y Zeus engendra la luna y las estrellas. En resumen, el resultado es una cosmogonía en cuatro fases (Noche,

1. Quizá debería haberse precisado algo más este perfil del autor del comentario en el marco social y cultural coetáneo.

Urano, Crono, Zeus; no parece que haya mención de Fanes), en las que Bernabé aprecia tanto elementos de contacto con otras cosmogonías como notables diferencias. Un dato que considero importante es el perfil que se obtiene del comentarista: un intelectual, con conocimiento de corrientes de pensamiento, filosóficas y científicas, que con un método hermenéutico adecuado a su tiempo trata de reconstruir el mensaje profundo del texto órfico, visto como una cosmogonía que va de un comienzo caótico a una ordenación que garantiza la supervivencia del mundo.

La quinta parte se dedica a las Últimas columnas del papiro. Ana Isabel Jiménez San Cristóbal (cap. 9, “Rites and Officiants in Col. XX of the Derveni Papyrus”, pp. 129-142) procede a un exhaustivo análisis de la columna XX y llega a la conclusión de que no se trata de ninguna digresión, sino que está perfectamente en consonancia con el resto de acciones e interpretaciones que encontramos en el papiro. Para ello coteja cada una de las líneas del texto con las posibles referencias internas y, a la vez, con opiniones de otros autores antiguos (en especial Plutarco) sobre los rituales y sus oficiantes, para poder entender el porqué de la crítica que el comentarista del poema dirige tanto a oficiantes como iniciados. Asimismo, la autora indaga en la actitud que presenta frente a otros expertos profesionales y, además, propone una convincente solución para la coherencia entre lo que se dice en esta columna y los relatos y ritos del resto del papiro (con especial referencia al mito de Dioniso y su perspectiva ritual). El último capítulo corresponde a Marisa Tortorelli Ghidini (cap. 10, “Aphrodite Urania and Uranus Euphronides in the Derveni Papyrus: A Semantic Genealogy”, pp. 143-149) quien, a partir de las columnas XXI y XIV del papiro obtiene un definido perfil de la Afrodita del texto órfico y su comentario, concebida (mediante recursos etimológicos) como un nombre alternativo al de otras deidades femeninas (*Peitho* o Harmonía) que en realidad son el mismo Zeus (entendido como *voũς*) y, asimismo, a partir del epíteto Urania, relacionada con Urano Eufiónida, es decir, Urano hijo de Eufrone (la Noche) y cuya función es establecer límites (*oũpoi*) garantizando una unión entre elementos afines pero, a la vez, respetando los límites (frente a una unión caótica). Es decir, una vez más, dentro de la recurrencia al particular uso de la etimología por parte del comentarista.

Aunque cada una de las contribuciones reseñadas van seguidas de la bibliografía citada en cada una de ellas, se ha añadido al final un completa bibliografía sobre el papiro de Derveni correspondiente a los años 1997-2018,² pp. 151-157, a la que siguen los diversos *Indices* (pp. 158-174): *Locorum, Nominum et Rerum Notabiliorum* y *Verborum Graecorum*.

2. Como continuación de la de Funghi, 1997.

La importancia del volumen radica tanto en lo que se plantea en cada contribución como en las cuestiones que éstas suscitan en el contexto de la investigación sobre el papiro y, además, sobre la religión, el pensamiento, los mitos, los cultos místéricos, la naturaleza de los practicantes, etc. Es evidente que se trata de un documento que, empezando por las dificultades textuales, plantea problemas que admiten soluciones variadas y lógicamente discordantes. Los autores han tenido buen cuidado en acompañar sus observaciones con una rigurosa bibliografía que, con frecuencia, pone de manifiesto la pluralidad de acercamientos posibles, pero todas las contribuciones tienen un gran rigor científico y gran claridad expositiva. En general, sus argumentos son convincentes y, aunque no era tarea fácil, se han evitado grandes discrepancias (quizá en mi exposición se hayan apreciado ya alguna). No es para menos al versar sobre un texto que, simplemente con una ligera modificación textual, puede abrir una interpretación distinta de las precedentes.

A las cualidades de contenido deben añadirse las formales: es una edición en un formato poco usual (pasta dura, dimensiones de 30 x 22 en papel cuché y a dos columnas) con una impresión muy cuidada y debo decir que impecable en cuanto a erratas.

BIBLIOGRAFÍA

Funghi, M.S. (1997). *Bibliography of the Derveni Papyrus*. En Laks y Most, 1997, pp. 175-185.
Laks, A. y Most, G.W. (eds.) (1997). *Studies on the Derveni Papyrus*. Oxford: Clarendon Press.